

Proyecto de Acuerdo No

**POR MEDIO DEL CUAL SE RINDE HOMENAJE A LA MEMORIA
DEL HISTORIADOR Y ANTROPÓLOGO GERMÁN PATIÑO OSSA.**

El Concejo de Santiago de Cali en uso de sus atribuciones constitucionales y legales, en especial las conferidas en los artículos 313, numerales 7 y 9 de la Constitución política, el numeral 8 del artículo 32 de la Ley 136 de 1994, modificado por el art. 18 de la Ley 1551 de 2012,

Acuerda:

ARTÍCULO PRIMERO: Rendir homenaje a la memoria del historiador y antropólogo GERMÁN PATIÑO OSSA, por su valioso aporte a la cultura de Santiago de Cali, el Valle del Cauca, la Región Pacífico y Colombia.

ARTÍCULO SEGUNDO: Crear la MEDALLA AL MÉRITO CULTURAL GERMÁN PATIÑO OSSA, para distinguir a las personas naturales o jurídicas, residentes en la ciudad, que hagan aportes significativos a la cultura de Santiago de Cali, el Departamento del Valle del Cauca y la Región Pacífico.

ARTÍCULO TERCERO: El Alcalde de Santiago de Cali queda facultado para crear la MEDALLA AL MÉRITO CULTURAL GERMÁN PATIÑO OSSA, para distinguir a través de la Secretaría de Cultura y Turismo a las personas naturales o jurídicas, residentes en la ciudad, que así lo merecieran, por sus aportes en el terreno de la cultura en el municipio de Santiago de Cali, al Departamento del Valle del Cauca y la Región Pacífico.

ARTÍCULO CUARTO: El presente Acuerdo rige a partir de su publicación en el Boletín Oficial o en la página web del Municipio de Santiago de Cali.

Publíquese y cúmplase

DE MANERA ATENTA PRESENTO A CONSIDERACIÓN DEL HONORABLE CONCEJO EL PROYECTO DE ACUERDO POR MEDIO DEL CUAL SE RINDE HOMENAJE A LA MEMORIA DEL HISTORIADOR Y ANTROPÓLOGO GERMÁN PATIÑO OSSA.

EXPOSICIÓN DE MOTIVOS

La distinción MEDALLA AL MÉRITO CULTURAL GERMÁN PATIÑO OSSA, que propongo cree el Alcalde de Santiago de Cali y el Concejo de Santiago de Cali, para distinguir a las personas naturales o jurídicas que aporten con sus investigaciones y realizaciones a la cultura y la historia de Santiago de Cali, el Valle del Cauca y la Región Pacífico, es un manera de homenajear al gran humanista, cultor de muchos saberes y realizaciones, Germán Patiño Ossa, verdadero ejemplo a emular por las generaciones futuras.

Germán Patiño Ossa, nació en Cali el 25 de julio de 1948 y falleció en su ciudad natal el 19 de enero de 2015. Su niñez la vivió en el Brasil, donde realizó sus estudios primarios, regresó a Cali a estudiar el bachillerato en el Colegio Alemán, luego se trasladó a Cartagena e ingresó a la Escuela Naval Almirante Padilla, luego se radicó en Bogotá y estudió antropología en la Universidad de los Andes, y finalmente se vinculó a la Universidad del Valle, donde trabajó y estudió, obteniendo el título de Profesional en Literatura, en el año 2006.

Germán ejerció importantes cargos públicos en el área de la cultura, como la Gerencia del Fondo Mixto para la Cultura del Valle del Cauca, desde donde fundó el Festival de Música del Pacífico Petronio Álvarez en 1997. Después fue Secretario de Cultura de Cali durante 4 años, de allí pasó a Director del Canal Regional Telepacífico. Esos cargos que cumplió a cabalidad y con pulcritud, le sirvieron para consolidar el Festival Petronio Álvarez, a la cultura de Cali con la estampilla Pro-cultura y gestionar los estudios Takeshima. Lejos de ser un burócrata, Germán pensaba que la fuerza está en la acción y que la acción es parte de la cultura. Por eso bajo su dirección, esos encargos fueron muy productivos para el bien de la cultura y la sociedad de Cali, el Valle del Cauca y la Región Pacífico. Allí quedan como parte de su legado el Festival Petronio Álvarez, el Gato de Tejada, la Mariamulata de Grau, las Aves de Omar Rayo, y el impulso a la gastronomía del Pacífico.

Posteriormente, Germán trabajó durante 5 años (2.005-09) en la Universidad del Valle como asesor de la rectoría y como Director Cultural de la Feria del Libro del Pacífico Colombiano. De allí pasó a desempeñarse como director de la biblioteca de la Universidad Autónoma de Occidente en la que había sido docente, cargo al que renunció para dedicarse de lleno a satisfacer sus variadas preocupaciones intelectuales, atendiendo aquello de que “no son los deberes los que le quitan al hombre la independencia, sino los compromisos”. Así se liberó del peso de las relaciones contractuales de dedicación exclusiva, dejando solo el compromiso de su columna de opinión en el diario El País, que escribía con plena libertad y a satisfacción, como lo reconociera el director de la página de opinión de El País, Guillermo Restrepo, en el homenaje póstumo: “Su columna, crítica, dura y a veces poética, fue una ventana del Valle. Con su carácter apasionado por lo que pensaba, jamás hizo concesiones. Como fue claro en los editoriales que escribió”.

Sus escritos los caracterizó la valoración del papel de los sectores populares y sus expresiones en el terreno de la cultura y de la lucha política en el proceso de formación de la nación y las regiones. Así lo expresó: “Yo creo y es mi esperanza personal, que en el arraigo cultural nuestro, tan fuerte en la cultura negra y también en la parte indígena, está la posibilidad para el salvamento general de nuestra sociedad. Pensando como piensan las élites, considerando marginal todo lo que no sea su pensamiento, no tenemos salida alguna”. Esto se vio reflejado, por ejemplo, en su polémica con la Academia de Historia del Valle del Cauca, sobre los hechos del 3 de julio de 1.810 a los que no les reconoció que fuera el primer grito de independencia de la corona española, sino, como lo afirmó: “una declaración de autonomía provincial en el marco de la fidelidad al rey de España, que fue importante pero no era la independencia”, como se desprende de la lectura del texto del Acta de Independencia. Así mismo reivindicó el papel de los negros en las batallas por la independencia de España que en el Valle del Cauca, bajo la dirección de Juan Runnel, un soldado irlandés, fueron definitivos en la batalla de Sanjuanito en Buga, que marcó la derrota definitiva de las tropas españolas en nuestra región. Germán afirmó: “Es más, no queremos aceptar que los negros también lucharon, y murieron, en los ejércitos independentistas. Creemos que aquella gesta fue cosa de señoritos hacendados que bizarramente recorrían las llanuras en buenos caballos”. En esa misma línea reivindicó la figura del mulato presidente de Haití, Alexandre Pétion, como gran aliado de Bolívar en la gesta libertadora, y que sin embargo las élites que hicieron nuestra historia patria, borrarón de un plumazo. Por eso ayudó con entusiasmo a este concejal, Fabio Fernando Arroyave, cuando propuse

reivindicar la memoria de Alexandre Pétion con un busto en un lugar simbólico de la ciudad, y así fue aprobado por el Concejo, el alcalde de Cali y realizado.

LA PRODUCCIÓN LITERARIA

Con un estilo limpio y elegante y una inteligente forma de argumentar, pero también con pasión, espíritu crítico y polémico, sin hacer concesiones, defendía con lúcida terquedad sus ideas, como lo reconocieran el profesor Darío Henao Restrepo y León Octavio Osorno “balita” quien en un acto en el corregimiento de Villacarmelo donde acudió Germán el 12 de octubre de 2015, el Día de la Raza, a dictar una charla sobre historia de la gastronomía, le confirió el diploma, por parte del Club los Tercos, como TERCO RESISTENTE, en el grado de TERCO NECESARIO.

Darío Henao, quien trabajó con Germán proyectos culturales en la Universidad del Valle y fue su amigo de tertulias y polémicas durante 4 décadas, reseñó así su intensa labor investigativa, en La Palabra, periódico de la Universidad del Valle:

“Sus libros y sus ensayos son un legado extraordinario para conocer y comprender acerca de la historia de Cali y el Pacífico, y del arte, la literatura y la cultura de la región. Son memorables sus ensayos sobre los artistas Hernando Tejada, Jan Bartelsman, María Theresa Negreiros, Mario Gordillo aparecidos en Metáfora. O sus ensayos: “Las Raíces de Africanía del Bambuco” en Pacífico Sur, “El estado natural de la libertad” aparecido en Rutas de Libertad, “Juan Runnel y los ejércitos de castas en el Valle del río Cauca” en las Memorias del V Simposio Internacional Jorge Isaacs. Su primer libro, Herr Simmonds y otras historias del Valle del Cauca (1992) recoge sus primeros ensayos sobre historia regional: la navegación a vapor por el río Cauca, el Alférez Real Don Cristóbal de Caicedo y Salazar, el influjo de María en la colonización Japonesa al Valle del Cauca, las calles de Cali y breves noticias sobre las galleras en la ciudad. Su segundo libro, Golondrinas en cielo roto (2001), una investigación realizada con María Victoria Londoño, se ocupó de las narraciones infantiles de niños en condiciones de pobreza y marginalidad en el Distrito de Aguablanca en Cali, un análisis desde las teorías del aprendizaje y la lingüística. En el 2007, publica su premiado Fogón de negros, un completo rastreo del aporte a la culinaria regional de los negros esclavos a partir de María de Jorge Isaacs y todos sus antecedentes en el periodo colonial. Su último libro apareció en el 2013, Con vose de caramela, donde se recogen sus ensayos sobre el bambuco, el currulao, los tambores y la marimba de chonta; colección que, como anota el compositor Héctor González, tiene la virtud de transmitir el

entusiasmo y apasionamiento de un antropólogo con una poderosa intuición musical, pese a que él mismo reconocía sus carencias por no ser músico”

A Germán le quedó tiempo para integrar la Junta Directiva de Incolballet, y librar con sus escritos y gestiones, duras peleas por presupuesto y la estabilidad de este otro ícono de la cultura caleña, en una demostración más de la universalidad de su pensamiento y gustos, pues como lo afirmó en una entrevista a Melba Escobar con quien hizo la Biblioteca de la Literatura Afrocolombiana en el Ministerio de Cultura:

“Cali es la ‘Nueva York’ del Pacífico”; se crece en la segunda mitad del Siglo XX, en medio de las influencias de lo negro, indígena y mulato, de la llegada de inmigrantes extranjeros, la pasión por el tango y la milonga, músicas del desarraigo que luego vendrían seguidas por la salsa. Aquí conviven los bailes populares con el ballet clásico, la Orquesta Filarmónica con las músicas del Pacífico, la poesía de Helcías Martán Góngora con la María de Jorge Isaacs. La capital del Pacífico colombiano tiene sangre negra, sangre indígena, se viste de colores fuertes y le gusta la mezcla, los langostinos con salsa de chontaduro, el plátano maduro con chicharrón, la música de Hugo Candelario, Chocquibtown, el rap, el reguetón y la salsa choque de Aguablanca, la marimba de chonta, la flauta, el currulao y la chirimía”.

EL FESTIVAL PETRONIO ÁLVAREZ

Es, a no dudarlo, la obra cumbre de Germán. Año tras año se fue cuajando hasta convertirse en lo que es hoy, el festival folclórico más grande del mundo, como él lo caracterizó.

En respuestas a una entrevista que le hiciera el diario ADN, sobre el origen y los logros del festival, Germán afirmó:

“La iniciativa obedeció a dos circunstancias precisas; una es el interés departamental del Valle y particularmente su capital, Cali, por restablecer un nexo con el Pacífico colombiano mucho más cercano y más profundo.

La segunda surge del análisis de la primera, en el que se vio que no existía en Colombia un gran festival de música de la región. Para llenar ese vacío surge el evento, en un esfuerzo porque las variedades de música del Pacífico se presenten en un solo escenario ante el público.

Se le dio el nombre de Petronio Álvarez para reivindicar tanto a la afrodescendencia como al valor cultural de la música del Pacífico y esas dos características hacen que adquiera mucha fuerza desde el principio, pues se convierte en un punto de encuentro comunitario muy importante,

primero la de Cali y del Pacífico, y luego de la colombiana, que es lo que sucede hoy cuando todos se organizan para venir al Festival.

Principalmente, reforzó la autoestima de la población negra del Valle del Cauca, de Cali y del Pacífico, que sintió que estaba ocupando un lugar importante en el mundo de la cultura, que estaba siendo reivindicada y que su expresión musical y cultural tenía valor; no solo para ellos sino para los demás.

Y lo segundo es que permitió establecer una red de relaciones sociales, familiares e, incluso, personales entre la propia afrodescendencia del Pacífico que estaba desconectada. Aquí se volvieron a encontrar los músicos en una sola familia cultural en la que tienen una vivencia cercana, durante varios días, alrededor de algo que es muy propio de ellos, que es ese tipo de música.

Dejó de ser un festival con un público mayoritario del Pacífico para ser un festival dirigido a un público multicultural, en el que distintos sectores étnicos y sociales participan y se integran a las comunidades que lo originaron.

Ese carácter multicultural es muy valioso porque implica tolerancia. Es un hecho social que combate el racismo, porque el centro del festival es la población negra y se desarrolla entre los sectores sociales étnicos no afrodescendientes. Hay muchos sentimientos de admiración, respeto y tolerancia hacia la población afrodescendiente. Y ha cambiado sentimientos, le ha dado caminos a la población afrodescendiente, no solo en el aspecto de la música sino en otros aspectos sociales. Yo creo que el Festival Petronio Álvarez es una especie de hecho revolucionario, en el buen sentido de la palabra y sin radicalismos de ningún tipo, porque transforma a la sociedad y ese es un logro fundamental”.

El festival sirvió para rescatar los sonidos de la marimba, para que se multiplicaron sus intérpretes y constructores, para rescatar el verdadero origen del bambuco, con marimba y tambores, para que se integrara la música del Pacífico norte con el Pacífico sur, para que se creara un semillero de músicos como es el Petronito, un festival con niños que es la antesala del gran Petronio, y para promover las delicias de la cocina ancestral del Pacífico colombiano.

El festival ha sido plataforma de lanzamiento de numerosos grupos musicales que han logrado descollar nacional e internacionalmente, como lo destacara Ray Charrupí, director de Chao Racismo, quien en homenaje póstumo escribió : “La última vez que lo vi le pregunté si él se imaginó que con su obra (Petronio Álvarez) además de gestar un espacio para que los afro mostraran su acervo cultural, también se generaba toda una industria con resultados como: Socavón, Chocquibtown, Hugo Candelario, Gualajo,

Esteban Copete, Herencia de Timbiquí, Canalón, Saboreo, Contundencia y decenas más de grupos y artistas. Él me dijo que lo intuía, porque estaba seguro que solo era cuestión de oportunidades y que cada centavo invertido en la cultura del Pacífico daría grandes frutos”.

Los reconocimientos a este acierto cultural no se hicieron esperar, el Concejo de Santiago de Cali, mediante Acuerdo 267 de 2009, adoptó el Festival Petronio Álvarez como parte de la agenda cultural y turística de la ciudad. Por su parte, el Congreso de la República, mediante la Ley 1472 de 2011, declaró el Festival de Música Petronio Álvarez como patrimonio cultural de la Nación. Y el logro más importante, el 15 de noviembre de 2010 la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura-UNESCO incluyó Las músicas de Marimba y Cantos Tradicionales del Pacífico Sur de Colombia dentro de la Lista Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad. Frente a semejante acontecimiento, Germán Patiño expresó: (...) es la refrendación de esta victoria y una demostración de que lo que en algún momento puede parecer imposible, sucede”.

Por eso, ante la sensible pérdida de Germán Patiño Ossa, sucedida el 18 de enero de 2015 hubo toda una conmoción social, numerosas expresiones de reconocimiento y dolor, que como la de María Elena Quiñonez Secretaria de Cultura y Turismo de Cali se multiplicaron por todos los medios en la nación entera; "Cuando Germán pensó en crear el Petronio, lo hizo como una manera de contribuir desde la música, a la consolidación de la identidad cultural del Pacífico colombiano, usando para ello las expresiones propias de las comunidades asentadas en inmediaciones del manglar o las selvas de esta región ecuatorial, con los ritmos y aires musicales propios, que le distinguen del resto de expresiones folclóricas del país, razones que nos llevaron a rendirle un sentido homenaje, en la versión del festival del 2013, por instrucción del alcalde, Rodrigo Guerrero Velasco”, indicó..

Pero ¿de dónde salió este ser polifacético, este humanista secular? Es indudable que Germán no fue un accidente, un hecho casual, Germán tuvo una formación política anclada en la ciencia, fue un hombre conocedor de las ciencias sociales, que estudió a Marx, a Mao, que militó en la izquierda desde la década del 70 hasta mediados del 90, que fue fundador del viejo MOIR, que se vinculó a lo más avanzado de la intelectualidad, al movimiento estudiantil, al movimiento sindical y al campesinado, en el esfuerzo por construir un partido capaz de dirigir al grueso de la población oprimida y explotada, a los sectores medios, al empresariado nacional, una organización civilista, ajena al terrorismo, en la lucha por las

transformaciones democráticas que siguen aplazadas y nos hacen una de las sociedades más desiguales del mundo entero. Es de esa cantera de donde sale Germán, por eso, a pesar de haber renunciado a seguir militando, su pensamiento y realizaciones siguieron siendo la de un hombre progresista en la plenitud de la palabra.

Es para ese ser excepcional, plenamente justificado por su obra, presente en Cali, el Valle del Cauca, la Región Pacífico y Colombia entera, que pido se cree LA MEDALLA AL MÉRITO CULTURAL, como una manera de exaltar su memoria, recordar su vida y obra que es de gran importancia en la formación de la cultura ciudadana.

FUNDAMENTOS CONSTITUCIONALES Y LEGALES DEL PROYECTO DE ACUERDO:

Constitucionales: Los artículos 70 y 313 en los numerales 7 y 9 de la Constitución Política

Legales: Numeral 8 del artículo 32 de la Ley 136 de 1994, modificado por el artículo 18 de la Ley 1551 de 2012 y artículo 8. La ley 397 de 1997 o Ley de Cultura, en sus artículos 1, 4 y 10

En concordancia con el Plan de Desarrollo: el Acuerdo 0326 de 2012 "Por medio del cual se adopta el Plan de Desarrollo 2012-2015 "CaliDa, una ciudad para todos", estableció en la Línea 2: Bienestar para todos, el componente 2.4: Cultura para Todos, el Programa 2.4.2: Patrimonio para el Mañana, que tiene por objeto la "Formulación e implementación de estrategias para la investigación, conservación, promoción y difusión del patrimonio material e inmaterial de Santiago de Cali, incluyendo campañas de socialización y concientización del patrimonio, así como realización de estudios y formulación de planes para su adecuado manejo."

Fabio Fernando Arroyave Rivas

Concejal Proponente